

varios testigos, nada se opondría á la detención del supuesto autor de la barba negra.

Después de curado el herido, declaró de nuevo, y en esta declaración indicó como autor del hecho, en contradicción de sus primeras declaraciones, al mismo joven de bigote rubio que habían referido los testigos de vista. Preguntado acerca de la causa del fenómeno, alegó que en el estado somnoliento que le produjo el golpe, le había parecido como si un hombre de negra barba le quisiera sacar de la cama.

Otro hecho, no de índole criminal, pero muy á propósito al caso é instructivo por añadidura, acaeció en la persona de un colega del autor de este libro.

Este señor, Barón de S....., se dirigió en compañía de varios amigos desde la casa paterna á la de unos tíos suyos, realizando la expedición, en la que tenían que atravesar una montaña, entretenidos en cazar gamuzas.

Al efectuar el descenso de la montaña, el Barón de S..... resbaló, cayendo al fondo de un barranco, rompiéndose ambas piernas y produciéndose una herida en la región occipital, á consecuencia de la que perdió el conocimiento por efecto de la conmoción sufrida, y continuó en tal estado durante una semana.

Lo que nos interesa para nuestro propósito es tan sólo consignar que el Barón de S..... perdió por completo la memoria de lo acaecido hora y media antes de ocurrir el accidente.

Recordaba perfectamente el momento de su partida, la ascensión á la montaña y las conversaciones sostenidas durante el trayecto; pero se borraban sus recuerdos desde el instante de su llegada á cierto paraje donde descansaron y almorzaron, bebiendo tan sólo agua pura y cristalina de un manantial próximo, olvidando por completo todos estos detalles.